

La chica sin amor

Por

Dayna White



4/19/11

Luisa abrió la ventana de la casa nueva. Era el primer día de clases en la escuela nueva. Su familia se había mudado a una ciudad grande y nueva en California, que era muy diferente del pueblo pequeño donde vivía en Texas.

Estaba muy nerviosa en su primer día. Su pelo rubio ondeaba con el soplo del viento. —Ojalá que los estudiantes sean amables y la tarea no sea demasiado difícil, pensaba, mientras se salía de su casa con una sonrisa nerviosa. Cuando entre en el edificio, es necesario que encuentre un buen amigo, así los otros niños no serán groseros conmigo. Si consigo un amigo, podré trabajar con él todos los días. —En ese momento, un chico bajo y gordo salió de la casa de al lado de la casa de Luisa. El niño estaba un poco desmarañado, y llevaba una pila de muchos libros en sus brazos. Se llamaba Benito, y llevaba anteojos grandes.

Cuando ella tomó su primera clase en la escuela, quedó sorprendida. Los estudiantes eran inteligentes y los maestros no eran tan exigentes. El edificio de la escuela era más bonito que los de las otras escuelas de donde ella venía, y ella había asistido a muchas escuelas en su vida. Después de las dos clases de la mañana, sonó la campana anunciando

ir al patio de recreo.

Afuera de la escuela en el patio de recreo, Luisa jugó con sus amigos nuevos, pero mientras jugaba fútbol y tenis, un niño estaba quieto mirándola. Ese niño se llamaba José. Estaba solo y no tenía ningún amigo. Durante el juego de fútbol, el niño empezó a escribirle una carta de amor a la chica nueva. Pensaba que la chica nueva era la mujer de sus sueños, y era necesario escribirle sus sentimientos.

Pero la niña no sabía sobre las cartas. Su vecino Benito era muy amable y leal, a Luisa le encantaba. Los dos se hicieron buenos amigos durante las siguientes semanas. Benito era un chico entregado a su madre, porque solamente conocía el amor de ella. Pero después de conocer a Luisa, descubrió otro tipo de amor: el amor de hombre.

Durante las siguientes semanas, la chica encontró muchas cartas de amor en su locker. A ella no le gustaron las cartas para nada porque eran de un amor desconocido. Cuando ella supo que las cartas eran de José, decidió no hablar nunca con él en el futuro. El chico tenía una obsesión, y Luisa no se sentía cómoda con sus acciones.

Pero cuando pasaron ocho años, Luisa ocultó los sentimientos del pasado. José se había transformado en un chico atlético y popular. Aunque a Luisa no le gustaba José, sabía que sería popular si los dos salían juntos. Por eso, Luisa y José se convirtieron en una pareja muy conocida. Pero mientras los dos estaban juntos, Benito estaba lleno de dolor. El amor de fantasía se había roto y Benito estaba abatido. Luisa pretendía estar enamorada de José sabiendo que Benito la amaba. No era justo.

Después de conocer el supuesto amor entre Luisa y José, Benito decidió ir al acuario para pensar. Quería tener una aventura, y llegó al acuario misterioso. Empezó visitando la jaula de los monos y luego visitó a los patos. Cuando Benito se aburrió de ver a esos animales, decidió visitar otras jaulas. Pero cuando estaba mirando a los leones, vio unos animales muy diferentes que estaban cerca de su jaula.

Los animales se llamaban axolotl. Los axolotl eran animales majestuosos y absolutamente misteriosos. Mientras miraba a los axolotl, de repente, se transformó en un axolotl también. Benito no sabía cómo había ocurrido. Todo había sucedido porque Luisa no lo quería. Al pretender estar enamorada de José, ella lo había hecho perder para siempre su convicción sobre el amor. Aunque Benito era un axolotl ahora, viviría una vida mejor que Luisa, la chica que vivió sin el amor real.